

RETIRO SEMANA SANTA 1992
Santuario Campanario
P. Rafael Fernández

ESQUEMA

PRIMERA CHARLA

LA GRACIA DE LA TRANSFORMACION

I. Enlace con Retiro Semana Santa 1991

El don del Santuario: un lugar peculiar

mariano

de gracias.

Nos da tres gracias: cobijamiento, transformación, fecundidad.

María allí se muestra como educadora: atraeré,

educaré

enviaré

Acta de fundación:

“Tráiganme abundantes contribuciones al capital de gracias, entonces me estableceré... atraeré, desde aquí los corazones jóvenes hacia mí y los educaré como instrumentos aptos en mi mano”.

María allí se manifiesta como Madre y educadora.

Nos da su amor: que acoge,

que transforma – asemeja

que nos hace creadores, cooperadores.

Hemos visto la gracia del arraigo: consiste en el don de ser y sabernos hijos predilectos del Padre Dios en Cristo y estar profundamente arraigados en su corazón de Padre, como hijos libres y aliados suyos.

El primer efecto de la gracia del arraigo es sentirnos amados con predilección por el Padre Dios.

¿Por qué María quiere darnos en primer lugar la gracia del arraigo?

- 1. Porque vivimos un tiempo cuya herida más profunda es el desarraigo tanto en el orden natural como sobrenatural.**

1.1. En el plano natural:

- Realidad de la familia
- Sistema de vida y trabajo en todos los niveles sociales
- El divorcio a la orden del día.

1.2. En el plano sobrenatural:

- ¿Sentimos a Dios como Padre?
- ¿Tenemos intimidad con Él?
- ¿Creemos que nuestra vida actual y futura está en sus manos?
- ¿Qué es la religión o vida de fe para nosotros: ideas, conceptos, devociones, rezos, normas que cumplir. Dios es un ser lejano.

2. Porque en ella reside el secreto de la santidad:

Mientras no hayamos sentido y gustado la predilección especial que Dios tiene por nosotros nunca tendrá vuelo nuestra vida espiritual.

Dios quiere despertar nuestro amor con muestras de su amor.

Dios no quiere esclavos,
no quiere titanes,
no quiere doctores,
sólo quiere aceptar niños, hijos, que le regalen
filialmente su corazón.

Niños: afecto filial, dependencia, apego filial.

Si ustedes no se convierten y no se hacen semejantes a los niños, no pueden entrar en el reino de Dios.

Cfr. Quoist – P. Kentenich

Dios nos hace sentir que somos su ocupación predilecta, para que nosotros hagamos de Él nuestra ocupación predilecta.

“Todos los santos comenzaron a tender las manos efectivamente hacia las cumbres de la santidad –comenzaron a ser santos- desde el momento que se vieron (supieron) como una ocupación predilecta de Dios y que hicieron de Dios su ocupación predilecta”.

“Y agregamos (insistentemente) expresamente: si el occidente cristiano no cambia, si no hace suya en forma íntima y personalísima y permanente el secreto de la santidad no será capaz de resistir el combate del bolchevismo colectivismo...”

“Podemos pasar revista a todos los problemas que plantea la educación de nuestros pueblos y la renovación de mundo: si es que tienen una solución ésta señala claramente hacia este secreto (de la santidad), de él reciben luz, fuerza y solidez. Todas las otras tentativas, separadas de esto permanecen a medio camino, no conducen a la meta.

¿Actúa en nosotros vivamente este secreto de la santidad?

¿Nos sentimos profunda, íntima, constantemente amados con un amor de predilección, por Dios?

¿Hasta qué punto nos damos cuenta, registramos?

¿Hasta qué punto gustamos, nos alimentamos de este afecto?

A veces nos quejamos

- que nuestra vida espiritual no tiene vuelo,
- que sentimos lejos a Dios
- que estamos “secos” interiormente,
- que nuestra vida espiritual es monótona, tediosa,
- que se nos hace cuesta arriba.

Entonces tenemos que pedir la gracia del cobijamiento y arraigo en el corazón de Dios,

- que nos permite sentirnos amados, queridos,
- que nos hace ver y ponderar, gustar las muestras de amor de Dios.

¿Cómo lograrlo?

- Pedir esta gracia en el Santuario
- Practicar la oración de alabanza y gratitud
 - en la meditación diaria,
 - en la eucaristía,
 - en la confesión

1. En la meditación diaria:

Cfr. Michel Quoist pág. 83.

P. Kentenich, *Hacia el Padre: Gracias por todo, Madre...*

- enumerar
- ponderar: con mucho afecto
- consignar
- agradecer: expresar con gratitud

Ejercicio:

1. Escribir una carta a mi cónyuge agradeciendo, alabando lo que él es y lo que significa para mí.
2. Leerle la carta

3. Escribir, reconocer lo hermoso de mi trabajo
4. Letanía de gratitud: por las personas, por lo que hago.

Hacia el Padre: Alabanza y gratitud a ti...

2. **En la Eucaristía:** Personalizar:

- Gloria
- Prefacio
- Consagración
- Acción de gracias

¿Podemos agradecer por las pruebas?

¿Podemos agradecer por nuestra debilidad?

Fe en la Divina Providencia probada, heroica.

El Padre poda.

SEGUNDA CHARLA LA TRANSFORMACION INTERIOR

El secreto de la transformación nos da una base sólida sobre la cual edificar.

Schoenstatt, el P. Kentenich, es marcadamente positivo en su orientación.

Schoenstatt es una espiritualidad alegre,

liberadora,

cercana a la vida,

enaltecedora,

¿Dónde está la renuncia, la disciplina?

Horario espiritual: oraciones de la noche, meditación.

Profundizar: que el saber se haga vivencia, que la idea llegue al corazón

Sabemos mucho pero vivimos demasiado poco.

Se dice que Schoenstatt es muy “vivencial”, muy “familiar”, pero que no exige.

Nos equivocamos: No partimos por la exigencia

Por el fruto,

Pero sí exigimos alimentar la raíz sistemáticamente.

“No jugamos”, dice el P. Kentenich, nos tomamos en serio y tomamos en serio a Dios”.

“Aus nichts wird nichts” – De la nada no se obtiene nada...

Por eso la segunda gracia que imploramos en el Santuario es la gracia de la **transformación interior**.

Las tres gracias tienen una lógica interna:

Somos un movimiento de renovación,

queremos jugar por la conformación mariana del mundo en Cristo.

por la nueva evangelización.

Schoenstatt, baluarte del espíritu apostólico: Hacia el Padre

Por ello arraigados en Dios,

por ello transformados.

La gracia de la transformación evita que caigamos en el intimismo,

pietismo

incongruencia

No se nos pide ya que seamos perfectos, pero sí que aspiremos a la santidad.

Acta fundación: “Aceleración del desarrollo de nuestra propia santificación” (pág.59)

“Cada uno de nosotros ha de alcanzar el mayor grado posible de perfección y santidad según su estado...” (pág.61)

Schoenstatt nació con esta aspiración a la santidad.

Y esta santidad requiere en nosotros:

- Cambio
- transformación
- conversión,
- crecimiento

¿Pide mucho Schoenstatt?

¿Es esta una presunción?

¿Es Schoenstatt para nosotros, hombres comunes y corrientes?

**Pide lo que el Señor pide.
Exige lo que el Señor exige.**

1 P 1,15; 1P, 2,9. Los santos son los cristianos.

Santidad del ser: consagrado, templo, miembro de Cristo.

Santidad del actuar: dos cosas: ruptura con lo profano, pecado;
pertenencia a Dios: unión perfecta de amor afectivo y efectivo.

Por eso el Evangelio parte con un llamado a la conversión,
a crecer,
a dar fruto

Parte con exigencias de santidad:

“Convertíos pues el reno de los cielos está cerca” (Mt 3,2)

Cristo dice: “he venido a llamar a los pecadores a la conversión” (Lc 5,32)

Y llama a “buscar el Reino de Dios y su justicia” (Mt 6,33)

Fidelidad a la ley de Dios – restablecimiento de la relación justa, recta con Dios.

Llama a convertirse en niños (Mt 18,3)

A nacer de nuevo.

Metanoia: Cambiar rumbo interior

Cambio de conducta

Nueva orientación de todo el comportamiento

Arrepentimiento y vida nueva.

Cristo llama a cooperar con la gracia santificante de Dios

- Parábola de los talentos

- parábola de la vid
- exige radicalismo
 - os doy mi paz... no como la da el mundo
 - he venido a traer fuego
 - el Reino de los cielos padece violencia (Mt 11,12).
 - Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición (Mt 7,13)
 - Si tu ojo derecho te es ocasión de pecado, sácatelo y arrójalo de ti... y si tu mano derecha te es ocasión de pecado, córtala y arrójala de ti (Mt 5, 29-30)
 - El que quiere ser mi discípulo, niéguese a sí mismo (Mt 16,24)
 - Si el grano de trigo...
 - A todo el que se le ha dado mucho, se le exigirá mucho” (Lc 12, 48)

Por eso san Pablo, haciéndose eco de la enseñanza del Señor, dice a los corintios:

- “Os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios” (2Cor 6,1)

Y a los tesalonicenses:

- “Os exhortamos a que viváis para agradar al Señor... y progreséis más. Porque ésta es la voluntad de Dios: vuestra santificación... pues no os llamó Dios a la impureza sino a la santidad... (1Tess 4,1)

Despojarse del hombre viejo y revestirse del hombre nuevo. (Ef 4,17-24; c fr. Fil 1, 3-11)

El Señor pone metas altas y coloca exigencias radicales.

Pero nos ofrece en abundancia las gracias para entrar en este proceso de transformación, crecimiento y conversión.

Ha abierto para nosotros canales de gracias que nos santifican.

Distinguimos:

1. Canales de gracias fundamentales:

- La Palabra
- Los sacramentos:
 - Reconciliación
 - Eucaristía
 - Matrimonio

2. **Canales o fuentes de gracias específicas a cada comunidad** que asigna una labor especial en la Iglesia. A nosotros muy especialmente:
- **Santuario:** María y el Santuario y en él justamente la gracia de la transformación interior.
 - **Camino original:** Nos ofrece en Schoenstatt un camino peculiar de santificación: una originalidad en la motivación y los caminos de santificación. La vivencia del 20 de enero.
 - **Medios ascéticos:** Nos regala medios ascéticos especiales.

La espiritualidad de Schoenstatt es la espiritualidad de la alianza de amor. Más ampliamente la espiritualidad de la armonía de naturaleza y gracia. Esto incide básicamente en la motivación que nos mueve a cambiar, a crecer, a aspirar a las más altas cumbres.

¿Qué motivaciones pueden darse?

- Salvar su alma
- Alcanzar la perfección: llegar a lo más alto
- Encarnar las virtudes cristianas. Cfr. Tanquerey p. 355 ss.
- Imitar a Cristo y, por amor a Él y a Dios, cambiar nuestra vida, imitar sus virtudes.

La acentuación del P. Kentenich es distinta:

La tradicional parte de una perspectiva más bien monacal: la persona que deja todo y sigue a Cristo apartado del mundo.

Esta nueva acentuación se pone en la perspectiva del laico que vive en el mundo, que se casa, que forma una familia, que tiene trabajo y negocios, tiene cosas y allí debe santificarse.

Francisco de Sales.

Por eso destaca el amor al prójimo inmediato, a quien ve y tiene a su lado, como incentivo central de su progreso espiritual.

Siempre el amor a Dios es el motivo último.

Amo a Dios mediatamente, a través de las creaturas.

Al Dios trascendente en el Dios inmanente.

Siempre la fuerza que impulsa al cambio es el amor. Toda otra motivación es secundaria, es integrante...

Que la fuerza del amor es la más intensa y eficaz en cuanto al cambio, lo muestra nuestra experiencia primero en el plano natural:

- “el amor es fuerte como la muerte”
- hace creativo
- da entusiasmo, despierta,
- mueve a los más grandes sacrificios (hace liviana las cargas)

el amor materno,
el amor de amistad
el amor al pololo (a)

Otras motivaciones:

- Ser rico – poseer
- Destacarse – brillar
- Perfeccionarse:: el mejor científico, etc.

3. La experiencia del P. Kentenich en torno a Dachau (20 de enero)

**TERCERA CHARLA
ORIGINALIDAD DEL CAMINO DE TRANSFORMACIÓN
EN SCHOENSTATT**

Una gracia de enorme trascendencia:

1. Porque somos movimiento de renovación
2. Por peligro del intimismo, pietismo, mediocridad, tibieza
3. Porque la Iglesia nos llama a dar testimonio
4. Porque sentimos la necesidad:
 - de cambiar
 - de progresar
5. Sentimos el peso de la naturaleza caída
 - el peligro de contentarnos con una mediocridad, “decencia schoenstattiana”.
6. Sentimos nuestro límite: no hay caso, no me la puedo, otros estarán llamados al heroísmo, yo no...

Por eso rezamos, imploramos la gracia de la transformación interior: *Hacia el Padre 23*.

Esa gracia acelera y realiza en nosotros un proceso:

- de conversión, de cambio
- de purificación,
- de crecimiento

Imploramos a María que nos dé de beber de las fuentes básicas de nuestra transformación y crecimiento:

- en la Palabra de Dios
- en los sacramentos: eucaristía
reconciliación

Que nos regale en su santuario las fuentes originales de santificación que el Señor ha querido darnos por sus manos, a través de nuestro Fundador:

Que nos inicie en el camino original del santuario

Que nos lleve a aspirar a una meta original

Que nos mueva a utilizar medios o ayudas ascéticas originales.

1. Un camino original de santificación

Más exactamente, una motivación original que acentúa realidades o datos básicos del camino de santidad cristiano.

Toda espiritualidad responde a diversas acentuaciones.

¿Qué nos mueve a cambiar,

progresar

exigirnos

perfeccionarnos?

- La perfección,
- Salvar nuestra alma,
- Encarnar las virtudes.

Nos motiva el amor a Dios, el amor al Dios inmanente.

Ni ascetismo farisaico ni sobrenaturalismo.

El amor de Dios nos llega a través de los hombres.

Respondemos a través de los hombres.

Si cambio es por y para alguien.

Quiero progresar y exigirme, porque mi santidad repercute en otras personas y yo me siento responsable de ellas.

El P. Kentenich se sintió responsable de su Familia:

- Asumir la cruz,
- “llevar cadenas”,
- docilidad total y heroica
para ganar la libertad interior de los suyos.

Las Hermanas Marianas y la Familia:

- Exigirse el Poder en Blanco y la Inscriptio,
- Ser pequeñas María que, en Cristo, sólo hacen la voluntad del Padre;
- Para conseguir su libertad para que él cumpliera su misión.
- Cultivar el Jardín de María.

La dinámica del crecimiento espiritual venía de la conciencia del entrelazamiento de destinos cuyo núcleo era:

- Un profundo amor del uno por el otro;
- Una honda responsabilidad por el otro: la conciencia de “vasos comunicantes”
- Un exigirse al máximo a sí mismo ofreciendo ese sacrificio por el otro.

Hacia el Padre p. 143; 145; 147; 153; 157-8.

“Este es el mundo que estaba vivo en aquel entonces. El profundo enraizamiento del uno con el otro y con la cabeza de la Familia, constituye el núcleo de la Familia, de la nueva comunidad. Debemos mantener firmemente esto: esta profunda unidad de destinos”.

¿Cómo devuelvo el amor a Dios en y a través de las criaturas?

- Yo me entrego por una criatura
- Me santifico por una criatura,
- Me hago santo en el perfecto amor a una criatura.

Y este estilo de santidad fue el que floreció en Schoenstatt en torno al 20 de Enero de 1942 estando el P. Kentenich en la cárcel y en el campo de concentración.

- Cartas de Marien Garten
- Corriente del Jardín de María en Schoenstatt.
- Pequeñas María, de pequeños Cristo, que giran en torno al Padre Dios.
- Se generó una profunda Alianza de Amor entre el P. Kentenich y los suyos.

(Alianza paternal y filial)

Entre los miembros de la Familia entre sí. - Su dinámica de crecimiento, entrelazamiento de destinos, cuya alma es

- El cariño mutuo
- La responsabilidad por el destino, por la santidad del otro, por la misión del otro
- Y la exigencia de santificarse por el otro.

(Hacia el Padre, 143, 145, 147, 153,157-8)

Originalidad en la motivación y camino espiritual de santificación.
--

1) Originalidad en la meta: santo de la vida diaria:

Es el santo que encarna la armonía de la vinculación hondamente afectiva con Dios, con el prójimo, con el trabajo en todas las situaciones de la vida.

Es la santidad de la vida diaria que adquiere una cara propia en cada uno de nosotros, pues estamos llamados a realizar ese ideal de acuerdo a la individualidad de cada cual o el germen de vida que Dios ha puesto en nosotros. Germen de vida que se manifiesta en nuestra tendencia fundamental hacia lo positivo, grande, querido por Dios.

2) Originalidad en cuanto a su ideal personal: hombre nuevo en Cristo Jesús

Santo de la vida diaria: como mujer – como varón
como padre – como mamá
como esposo – esposa
como médico – artesano, etc.

3) Originalidad en cuanto a los medios o ayudas ascéticas:

El Horario espiritual y el Examen particular

El P. Kantenich cuenta también con realismo con el pecado original y las huellas del pecado personal.

Se trata de una naturaleza herida –no corrompida- que necesita una corrección, una sanación, que necesita toda renuncia y sacrificio.

No hay elevación, plenitud de la naturaleza sin sacrificio de la naturaleza.

Asume, por eso, a pesar de su camino positivo de santidad, el *agere contra*

En primer lugar, por un Horario espiritual:

- claves de nuestro esfuerzo por la santidad.
- Asegurar las fuentes o pilares: oración – renuncia, sacrificio, disciplina.
- Comenzar por pocas cosas.

CUARTA CHARLA

GRACIA QUE NOS TRANSFORMA EN CRISTO

Transformación: asemejamiento a Cristo, conformarse a Cristo.

No basta el encuentro sino ser hombre nuevo,

encarnar el hombre nuevo eterno,

el hombre nuevo que es necesario hoy, el que el tiempo necesita.

El hombre nuevo es el hombre mariano:

- libre: una personalidad libre; al comando de su vida, que ha asumido su existencia como hijo y la posee y la da. "Nada me quita la vida, yo la doy libremente"...
- vinculado: orgánicamente solidario; el hombre de los vínculos:
- apostólico: co-creador de historia, es un colaborador

El hombre aliado del Padre Dios, hijo de la fe práctica, que cumple su voluntad.

El ideal es que el hombre entero esté lleno de Dios:

- Su inteligencia: la ilumina, ve mejor hacia dónde va.
- Su voluntad: quiere concretamente lo que es bueno; ama y hace el bien.
- Sentimiento: alegría en Dios, pasión por Dios.
- Que Dios llegue al fondo, a la raíz de su ser, hasta lo instintivo.

Santo Tomás dice: si soy cristiano, la gracia está en mí, voy en camino al cielo. Tengo que esforzarme, sí, pero vuelvo...

Lutero: siente que está lleno de concupiscencia. La gracia no lo ha transformado. Dios no le toma en cuenta sus pecados.

Ante esto, el P. Kenterich responde: la gracia es algo que nos va transformando. Dios nos eleva al cielo porque es Padre y nos va transformando: nos hacemos cada vez más plenos.

El hombre es limitado, pero la gracia lo va transformando en un santo.

El santo de la vida diaria es el que encarna afectivamente la vinculación a Dios, al prójimo, a sí mismo, a las cosas, en todas las circunstancias de la vida.

Toda vinculación es - enaltecadora

- transformante, y que
- transporta a otro.

Hay una dinámica de crecimiento: yo, tú, nosotros.

Tipo de vinculación: - simbólica

- masoquista

Busca el cobijamiento pero sin transformación, sin proyección.

En clave del Espíritu Santo:

Es el Espíritu Santo el que mora en nosotros y que nos transforma y envía.

Una teología de redención no es sólo de liberación sino de transformación.

En Schoenstatt, es María quien tiene la función de transformarnos:

ella nos transforma en Cristo,
en hijos,
en templos del Espíritu Santo,
en miembros de la Iglesia.

La gracia de la transformación es el eje que conecta las otras dos gracias: ni intimismo, ni activismo: interacción permanente.

El espíritu del 20 de Enero:

- nos lleva a la profundidad de la transformación.
- a la altura del Poder en Blanco e Inscriptio
- fuerza vital – testimonio de vida, encarnación.

Estructuralmente, ponérselo como meta pedagógica: porque garantiza la fecundidad apostólica.

El hombre schoenstattiano es el hombre mariano que encarna

- la armonía de naturaleza y gracia en un mundo renovado;
- la armonía que se recupera por la transformación,
- la Inmaculada no sólo como preservada del pecado original sino como ideal del hombre plenamente redimido.

Lo específico del Santuario: Schoenstatt es un movimiento de renovación, de educación y de educadores. Su meta es la formación del hombre nuevo en la nueva comunidad. Esto requiere de la gracia de la transformación.

El eje es que las personas que sellan la Alianza y actúan apostólicamente, requieren ser transformadas.

La alianza aparece en esta dimensión:

La línea del amor:

La alianza de Amor es la forma del amor que se expresa mutuamente, y que tiene como contrayente a la Mater y los hombres.

El amor es

- fuerza que une – cobija – vinculación natural y sobrenatural

- fuerza que asemeja – gracia asemejativa, no por imitación, sino por asemejamiento, por la fuerza interior del amor.
- Fuerza creadora: por la gracia del envío apostólico.

La línea del santuario: -

- Aquí es bueno estarse... Hagamos aquí nuestra tienda
- Desde aquí los atraeré y los educaré. Maternidad integral: madre y educadora. Madre que cobija pero también que educa. Crea un movimiento de educación.
- Y los haré instrumentos en mi mano.

Gracia transformadora en qué:

En el hombre nuevo y la nueva comunidad.

Ese hombre nuevo, : imagen del varón,
imagen de la mujer,
imagen de la Familia,

Concretizado por el ideal específico, en la línea de su ideal.

Nada sin ti, nada sin mí.

En mi autoformación: hay una gracia de transformación desde cada santuario, santuario hogar, del trabajo, etc.

En el contexto general cristiano actual:

Nos llamamos hijos de Dios y lo somos...El ser y actuar.

Importancia del testimonio: por la vida.

Necesidad de clarificar lo propio en un mundo pluralista.

Pero hay peligro: la ética o moral, el ideal ilumina el camino y las metas, pero a la vez condena, muestra la discrepancia.

¿Cómo se realiza, cómo se vive? Debe darse un proceso transformador;
el ser redimido – perdón de la culpa – nacimiento del hombre nuevo.

La misión de María es dar a luz a Cristo histórico aquí y ahora. Lo hace por la alianza y gracias del santuario.

En clave mariana: quien está vinculado y se asemeja a María.

En clave crística: quien se une y lo imita se transforma en Cristo.

En clave patrocéntrica: ser y actuar como hijos de Dios. Filialidad primitiva – filialidad heroica.

Es el Espíritu Santo quien termina la obra de transformación que comenzó en nosotros. Es el quien actúa en nosotros. Por eso lo imploramos, imploramos cambiar:

- porque si nos miramos a nosotros mismos, “decaen la esperanza y la confianza”;
- hemos gustado los límites de nuestra voluntad;
- sentimos el peso de nuestras “reliquia peccatorum”
- porque tendemos a la comodidad.

“No puedo cambiar”

“No me resulta”, demasiados obstáculos.

“Nos compadecemos demasiado de nosotros mismos”.

Las reiteradas caídas.

La inconstancia.

No somos capaces de querer de verdad un cambio.

Cuesta salir de la apatía, del egoísmo, entrega.

Amor afectivo – amor efectivo.

“Señor, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme”.

¿Qué nos dice el Señor en el Evangelio?

- conviértanse porque el Reino de Dios está cerca; cambien de vida, cambien de mentalidad, de actitud;
- den fruto: yo los elegí para dar fruto; al que da fruto más aún;
- producir más talentos, sacarle provecho;
- el padre poda
- nosotros también: si tu mano te escandaliza....

San Pablo dice:

- La vida espiritual es una lucha, una carrera;
- El ejemplo de él mismo:
- Doble ley en su ser
- Ha sido alcanzado, ahora corre...
- En Hebreos: aún no habéis resistido hasta la sangre.
- Despojarse del hombre viejo para revestirse del hombre nuevo.

¿Cuál es el estímulo que nos mueve al cambio, a la transformación interior?

- El amor a Dios
- El amor al hombre
- La vinculación y la actitud:
 - Quiero ser como el Señor,

- Quiero cumplir sus mandamientos, imitar sus virtudes.

Schoenstatt pone otro acento.

Destaca no en primer lugar el amor directo a Dios sino el amor indirecto.

¿Por qué cambiar?

¿Por qué crecer?

¿Por qué seguir un ideal?

- El amor de Cristo me urge.
- El amor a los míos me urge.
- Por amor a ellos me santifico.
- Me supero, dejo este vicio, aspiro a lo más alto.

Santidad: 1) separación de lo profano y del pecado

2) unión a Dios.

Crecimiento:

- Semilla
- Árbol que da fruto
- Talentos que se multiplican
- Avanzar siempre más.

Entrenarse como el deportista: Fil 3, 12-14; Gál. 5,7; Heb. 12,1; 1 Cor 9, 24-27; 1Tim 4,7.

“Os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios” (1Cor 6,1)

“Os exhortamos a que viváis para agradar al Señor y progreséis más. Porque ésta es la voluntad de Dios: vuestra santificación... pues no os llamó Dios a la impureza sino a la santidad... En gratitud al amor mutuo, no necesitáis que os escriba... pero os exhortamos a que continúes practicando más y más.

“No descuides el carisma que hay en ti... Ocúpate de estas cosas; vive entregado a ellas para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos”. (1Tim 4,14)

“Que el justo siga practicando la justicia y el santo siga santificándose. Mira, pronto vendré y traeré mi recompensa conmigo para pagar a cada uno seguir su trabajo”. (Ap 22,11)

Debe pasar de lo inicial, imperfecto a lo maduro, perfecto.

Es el neófito carnal – niño; debe progresar a un ser espiritual, divinizado (1Cor 3,1 ss; Ef 9, 26)

El débil e inestable que debe crecer en todo hasta Cristo, realizando así el crecimiento del cuerpo para su edificación en el amor. (Ef 4,14)

Nobleza obliga. El hijo de Dios se esfuerza por tener constantemente una conciencia irreprochable ante Dios y los hombres”. (Ap 24,15; Heb 13,18)

Comportarse en un mundo en toda santidad y justicia, integridad, rectitud. (2Cor 1,12).
Pablo agradece y pide que los suyos crezcan. (Fil 1,3-11; Heb 5,14) Agape 11, pp. 233.

El progreso espiritual es obra de la gracia: Ef 3,14-21:

“Ruego para que el Padre os conceda según la riqueza de su gloria, que seáis vigorosamente fortalecidos por la acción de su Espíritu en el hombre interior...1Cor 3,6:

“Yo planté, Apolo regó, mas fue Dios quien dio el crecimiento”. 2Cor 9,10:

“Aquel que posee dé simiente al sembrador y dé pan para su alimento, proveerá y multiplicará vuestra sementera y aumentará los frutos de vuestra justicia”.

Un niño que tiende a crecer. Hay una orientación espontánea hacia el bien. (1Cor 3,6; Mt 6,27)

El sarmiento unido a la vid da fruto. (Jn 14, 1-7)

El grano de mostaza crece... (Mt 13, 31-33)

Hay una energía interna, una fuerza dinámica, una vitalidad profunda.

Un germen vital que crece y se desarrolla según su energía propia.

La gracia que nos santificó y nos da una nueva naturaleza. Esa naturaleza tiende a su desarrollo, a captar todo nuestro ser interior, nuestra voluntad, sentimientos, instintos nos lleva a la “plena estatura de Cristo en nosotros”.